**AUTORIDAD Y REBELDIA EN LOS JOVENES**La rebeldía es una de las características más sobresalientes de la adolescencia, seguramente la que más complica las relaciones entre padres e hijos.  
Indócil, desobediente, opuesto con tenacidad. También podemos definir a la rebeldía como la actitud de oposición violenta y tenaz a lo prescrito o sólo establecido.   
En la mayoría de los casos esta rebeldía se puede interpretar como un desacuerdo respecto a lo establecido por los padres, maestros, o cualquier autoridad. Esto incluye a lo establecido en relación a conductas, estructuras, ideas, valores, etc.   
Los adolescentes manifiestan ese desacuerdo, oposición, sublevación de distintas formas; verbalmente (murmurando, gritando, reclamando, etc.); en su comportamiento (lanzando o golpeando objetos) o violenta (agresiones físicas hacia las personas).   
Sin embargo estas actitudes rebeldes de los adolescentes pueden llegar a ser valiosas y positivas. Lo único que debemos buscar es que la manera en que la manifiesten sea con un ambiente de cordialidad y mucho tono humano.   
Es este otro punto importante en la educación del adolescente, necesitamos ayudarlo a controlar sus emociones y que pueda encauzar sus inquietudes hacia la persona adecuada, y sobre todo, de la manera adecuada.   
Un segundo tipo de rebeldía es la agresiva que, que en general, es propia del débil, de quien no pudiendo soportar las dificultades que se presentan en la vida diaria intenta aliviar su problema haciendo sufrir a los demás.   
Un tercer tipo de rebeldía consiste en ir contra las normas de la sociedad, bien por egoísmo y utilidad propia, bien por el simple placer de no observarlas. Es la rebeldía transgresiva.   
Las tres formas descritas son rebeldías negativas que tienen su origen en la inseguridad e inmadurez del adolescente.   
Las típicas conductas de un adolescente rebelde son: golpear las puertas al ingresar a su recámara, arrojar objetos, levantar la voz, permanecer "mudo" durante varias horas (incluso días), mirada penetrante y brazos cruzados, respiración agitada y diálogo "entrecortado".   
Evidentemente estas conductas se presentan cuando un adolescente ha recibido una negativa para un permiso de salir, para el uso de algo de su interés (ropa, coche, radio, etc.) o cuando se le ha indicado las reglas a seguir en alguna actividad familiar.   
De manera concreta, la rebeldía tiene muchos posibles orígenes y determinar con precisión cuál es el de su caso está limitado por las circunstancias que le rodean. Sin embargo los más comunes suelen darse cuando Las disposiciones, reglas, indicaciones y demás criterios establecidos son absurdos, ridículos y fuera de la realidad.   
La rebeldía es una etapa en la adolescencia que se caracteriza por una actitud violenta y opuesta a los límites establecidos, y los enfrenta muchas veces a quienes no entienden con exactitud cuál es la intención de esa postura.

Esta puede tener varios factores que la lleven a su climax

1- Factores neurobiológicos y psicológicos

Como ya hemos comentado anteriormente, son muchos los cambios biológicos que atraviesa un adolescente, provocando que éste se muestre irascible, triste o agresivo, por ejemplo, es común entre las adolescentes que manifiesten desagrado por los cambios corporales como ensanchamiento de las caderas o desarrollo de vello en piernas y axilas, a los chicos suele afectarle más el cambio de altura que están atravesando, lo que les hace percibirse como torpes en deportes en los que antes destacaban, entre los mayores desafíos, se encuentra una crisis de identidad a la que tienen que hacer frente, tras la cual tendrán un mayor conocimiento de sí mismos y una personalidad más estable.

2- Desapego parental

En esta fase en la que los niños comienzan a entrar en la etapa de la adolescencia, dejan a un lado a sus padres como figuras de apego principales, y comienzan a estrechar las relaciones con sus amigos y compañeros de clase, esto se debe a que están intentando llevar a cabo un distanciamiento parental. Crear una identidad propia es uno de los retos de esta etapa, por ello, puede que percibas que tu hijo/a es muy vulnerable e influenciable a la opinión de sus amigos, pasando más tiempo con éstos que con su propia familia, también es posible que te desagrade la forma en la que comienza a vestirse o peinarse. A veces, incluso se muestran interesados en tatuajes y piercings.

3- Relaciones inadecuadas con compañeros

En esta época en la que cobran especial relevancia las relaciones sociales, un adolescente experimentará una gran tristeza y abatimiento ante unas relaciones sociales insatisfactorias tanto con amigos como con parejas sentimentales-Todos los cambios que se produzcan en esta etapa se vivirán con una intensidad mucho mayor, además, el hecho de no tener buenas relaciones en el ámbito escolar si es víctima de bullying, por ejemplo, puede provocar una inadaptación en muchos ámbitos de su vida.

4- Inadecuada disciplina familiar

En la sociedad actual se han producido cambios en el modelo familiar tradicional, en el que el padre era el que se encargaba de trabajar y la mujer se preocupaba de la educación de sus hijos, no obstante, con esta nueva estructura familiar, puede suceder que los hijos sientan que sus padres están ausentes.

Para evitarlo, y para promover relaciones paterno-filiares sanas, se recomienda que ambos progenitores se impliquen más en la educación de los hijos.

Por otra parte, a veces también sucede que el adolescente percibe injusticias que se producen en el ámbito familiar, en este punto hay que ser especialmente cuidadoso, puesto que la percepción de desigualdad de un adolescente es un desencadenante claro de violencia y agresividad, toma una actitud equitativa con tus hijos, de forma que los hermanos tengan los mismos derechos y obligaciones.

5- Violencia en los medios de comunicación

La conducta de rebeldía adolescente va asociada –en muchos casos- a manifestaciones de agresividad, numerosos estudios han tratado de encontrar una relación entre la violencia percibida en medios de comunicación y la violencia manifestada por población infanto-juvenil, aunque no se trata de una relación muy clara, sí que se han encontrado indicadores de que la exposición a actos de violencia fomenta que los adolescentes se comporten de este modo.

Uno de los modelos más interesantes que intenta dar explicación a este fenómeno es el de Bandura: Bandura afirma que la exposición de modelos violentos en su entorno o en medios de comunicación es una condición necesaria pero no suficiente para que el adolescente se comporte de esa forma, según Bandura, la población infanto-juvenil presentará un comportamiento agresivo cuando perciba que esto le aporta algún tipo de beneficio.

Conclusión

Los adolescentes con rebeldía requieren de mucha atención tanto en el hogar como en la escuela.

Los padres y representantes deben tratarles como verdaderos amigos escuchando y poniendo en práctica sus ideas por muy sencillas y alocadas que estas parezcan

La familia es para el adolescente rebelde el mejor lugar para sus iniciativas, pero puede convertirse en el lugar menos deseado por él, por lo tanto deben tomarse todas las medidas necesarias para que él vea en la familia el lugar ideal donde pueda ser escuchado.

Los adolescentes rebeldes muchas veces esconden su comportamiento hostil y agresivo y vemos como se comportan en su casa de una manera y en la calle y el colegio , generalmente los adolescentes rebeldes buscan en personas ajenas a su entorno familiar la solución a sus preguntas, tal vez porque en asfixiado en la casa por los padres o familiares, en ese sentido se debe ser muy inteligente y se debe crear el dialogo claro y sincero entre padres e hijos, al adolescente rebelde hay que hacerlo participar de toda clase de actividades y apoyarle en la que él seleccione sin presión alguna.